

INFORMACIÓN LÉXICA Y ESTRUCTURA GRAMATICAL.
(A PROPÓSITO DE *DETRÁS DE LA PALABRA*, DE V. DEMONTE)

MARCELINO-C. MARCOS
The Ohio State University

En los últimos años ha aumentado considerablemente el número y la calidad de los trabajos publicados en España sobre gramática del español que utilizan como herramienta de análisis la teoría chomskiana de la rección y el ligamiento (RL)¹. Este modelo ha traído consigo no un mero cambio de terminología y un prurito oscurantista, como algunos parecen creer, sino un nuevo modo de hacer lingüística, de concebir la teoría y el objetivo de la gramática, de considerar, ponderar y analizar los datos empíricos. En suma, una manera más precisa de enfrentar los problemas en el marco de un neo-comparatismo de corte sincrónico en el que ya no se concibe como único objeto de investigación el estudio de las gramáticas de las lenguas particulares, sino la elaboración de una teoría general de la gramática universal (GU) que contenga tanto los principios compartidos por todas las lenguas humanas como los parámetros cuya variación sistemática explique lo que de diferente tienen las lenguas. Los datos de las lenguas particulares, entonces, adquieren sentido en tanto en cuanto nos ayudan a determinar los principios y parámetros de la GU y a comprender mejor la naturaleza del lenguaje.

¹ Formulado originalmente por Noam Chomsky en 1981 (*Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris), el modelo ha sido mejorado repetidas veces después de esa fecha. Para una introducción general, véanse, entre otros, los libros de Liliane Haegeman (*Introduction to Government and Binding Theory*, Oxford, Basil Blackwell, 1991), Donna Jo Napoli (*Syntax. Theory and Problems*, Oxford, Oxford University Press, 1993) y, en español, V. Demonte. (*Teoría sintáctica: de las estructuras a la rección*, Madrid, Síntesis 1989).

El libro de la profesora Demonte ² es un ejemplo de esta nueva manera de enfrentarse a la gramática. La autora estudia construcciones sintácticas cuya relevancia se justifica siempre bajo una doble perspectiva: su importancia para la gramática particular del español y para la confirmación o falsación de las hipótesis sobre la gramática universal.

Detrás de la palabra es una recopilación de artículos que vieron la luz originariamente hace algunos años. Este hecho cuestiona, en principio, su unidad y su actualidad. A la primera de estas cuestiones ha de contestarse que los trabajos que componen el libro que nos ocupa, especialmente sus dos primeras partes, se agrupan en bloques bien definidos e interrelacionados entre sí y responden a diferentes fases de un programa de investigación cuidadosamente planeado. Son, por así decirlo, respuestas parciales a diferentes aspectos de un mismo problema. En cuanto a la segunda cuestión —su actualidad— ha de decirse que los planteamientos de fondo de los trabajos no han perdido en absoluto vigencia, en un triple sentido. En primer lugar, los datos analizados presentan interés en sí mismos por lo que tienen de descripción lingüística de nuestra lengua. Algunos de ellos plantean problemas apenas tratados por los modelos gramaticales anteriores; otros, reformulan un problema a la luz de nuevos datos y/o planteamientos teóricos. En segundo lugar, los lingüistas sólo han podido responder parcialmente, y no de una manera unánimemente aceptada, a muchos de los interrogantes que la profesora Demonte plantea; sus cuestiones, pues, siguen siendo cruciales hoy en día. Por último, la autora ha actualizado sus artículos allí donde el progreso de la disciplina lo ha exigido, unas veces replanteando algunos problemas; otras, variando las soluciones ofrecidas en anteriores versiones.

El libro está dividido en tres partes. La primera de ellas abarca los tres primeros capítulos y trata de la relación entre las propiedades léxicas de los predicados y la estructura oracional. La concepción actual de la gramática considera que parte de la representación sintáctica de una oración está determinada por las propiedades léxicas de las palabras que la constituyen, especialmente por las redes temáticas y las relaciones de predicación exis-

² Violeta Demonte, *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

tentes entre argumentos y predicados. Esta hipótesis básica, conocida con el nombre de *lexicismo*, ha supuesto que al afán por establecer reglas de buena formación puramente formales —típico de los primeros modelos gramaticales de corte chomskiano— se le haya unido el interés por formular principios que expliciten la relación fundamental entre léxico y estructura sintáctica. El problema que se plantea en esta primera parte del libro es cómo formular tales principios, cómo explicar, en una palabra, la proyección, en la estructura sintáctica profunda, de la información temática depositada en el léxico. El capítulo 1 se centra en el estudio de los verbos agentivos y del modo de la acción, persigue, en último término, contribuir a la sistematización de la subteoría de los papeles temáticos. Este es, sin duda, un objetivo ambicioso, puesto que tal subteoría, aunque de importancia central para RL, se ha venido utilizando —reconózcase o no— de una manera a veces peligrosamente intuitiva y asistemática. En efecto, hasta hace unos pocos años (de 1986 en adelante en los trabajos de Baker Keyser y Grimshaw) no se han formulado propuestas interpretativas que, unidas a las condiciones puramente formales —establecidas por Marantz en 1984— determinen bajo qué circunstancias un verbo puede asignar un papel temático. Tales son, entre otras, las propuestas de sistematización que se sopesan críticamente en este artículo.

El lugar del aspecto en la teoría gramatical y la manera en que éste determina la estructura de las oraciones son los problemas teóricos del capítulo 2. La autora encara aquí, de nuevo, uno de los temas más difíciles de la gramática, cuyo estudio se había aparcado desde hacía algún tiempo. Mediante el análisis de verbos preposicionales como *insistir en*, *constar de*, *versar sobre*, se nos demuestra que una mejor comprensión del papel categorial y semántico de las preposiciones ayuda a entender la naturaleza de los procesos de enlace de los argumentos. El capítulo 3 cierra esta sección con un estudio de las propiedades semánticas de los adjetivos predicativos y su relación con el aspecto.

La segunda parte, compuesta también por tres capítulos, trata de precisar la noción de predicación, concepto éste íntimamente ligado con los problemas generales de la proyección tratados en los capítulos anteriores. El capítulo 4 trata los predicados secundarios (elementos que predicán sobre otro marcado temáticamente por un núcleo léxico independiente) y comienza con la distinción

entre dos estructuras básicas: los predicados secundarios adjetivos orientados al sujeto (*María despidió a su hija tristísima*) y los orientados al objeto (*mi madre compró la lavadora rota*). La autora concluye que las propiedades distribucionales de las mencionadas estructuras se siguen de la interacción entre la relación de mando-c y el principio de la categoría vacía, refinando de paso la noción de elemento adjunto. El artículo contiene, además, un estudio de los patrones de extracción de dichos predicados utilizando la noción de *barrera*. Para terminar, propone una explicación por re-análisis de los predicados orientados al objeto. El capítulo 5, *Pasividad y predicación*, puede considerarse un anexo al anterior, puesto que plantea las restricciones a la predicación secundaria en las estructuras pasivas. Esta versión incluye una actualización de las propuestas y soluciones originales —publicadas en 1986— no sostenibles ya en el marco teórico actual. Insistiendo en la relación de predicación, en el capítulo 6 se sopesan las dos hipótesis dominantes en el tratamiento de ésta: la de corte estructural formulada por Williams y la semántico-funcional de Bresnan y Zubizarreta. El hecho de que se haya supuesto que las dos posturas son equivalentes empíricamente hace que lenguas como el español, en las que existen preposiciones ‘comodín’ —como *a* en el caso del objeto directo personal, o *por* en el caso del complemento agente de las pasivas— sean cruciales para optar por una de ellas. Demonte, después de un análisis crítico detallado, concluye que ambas hipótesis no sólo no son empíricamente equivalentes, sino que la primera es superior a la segunda en cuanto que predice el comportamiento y las configuraciones de las estructuras de predicación adjetiva.

La tercera parte del libro, más deslindada de las otras dos, estudia algunos aspectos de la estructura de los sintagmas nominales. Los dos capítulos que la componen tratan problemas abundantemente considerados en las gramáticas tradicional y estructural del español, aunque tratados aquí desde un punto de vista diferente. El capítulo 7 habla de la interpretación del artículo definido como posesión inalienable. Se intenta justificar la existencia, en los sintagmas nominales que tienen como núcleo un nombre concreto, de una categoría vacía en posición de sujeto controlada por un clítico que la manda-c. Algunas de las propuestas de este artículo, como la propia autora reconoce, necesitarían una revisión a la luz de la nueva formulación de los determinantes como ca-

bezas de una categoría mayor: el sintagma determinante. El último capítulo, el más antiguo de todos —fue publicado originariamente en 1982— trata del orden y la posición de los adjetivos y su interés reside en ver cómo lo que era un problema para modelos gramaticales anteriores se convierte en un pseudo-problema al encarar los mismos datos desde modelos teóricos más avanzados.

En resumen, *Detrás de la palabra* es a la vez un tratado de gramática general y de gramática del español. Es lo primero en tanto en cuanto intenta dar una respuesta a problemas generales de la teoría gramatical, como los de la proyección del léxico en la sintaxis, la sistematización de la subteoría de los papeles temáticos o el papel del aspecto en la estructura sintáctica. Es lo segundo en tanto en cuanto lo hace a través del análisis del español, contribuyendo así a su descripción y explicación.

Su lectura, sin embargo, no es fácil para la persona no entrenada en temas lingüísticos. A la complicación propia de una teoría estricta, como lo es la de RL, se unen a veces los intrincados y complejos análisis empíricos y la terminología requeridos por el rigor científico. Estas han sido las razones por las que, en algunas ocasiones, los trabajos producidos bajo esta perspectiva han sido sistemáticamente ignorados, o tildados de oscurantistas o irrelevantes por quienes, aferrados aún a modelos teóricos obsoletos, se resisten a aceptar los resultados de la revolución que la lingüística ha vivido en las últimas décadas, o se encuentran incómodos trabajando dentro de modelos teóricos precisos. Lo cierto, sin embargo, es que el modelo RL y la concepción del análisis lingüístico que conlleva son esenciales para comprender la lingüística actual. Y el libro de la profesora Demonte puede ayudarnos a ello.

BLANK PAGE